

Contenido

| | |
|----------------------------------|----|
| INTRODUCCIÓN | 2 |
| LA ESTRUCTURA..... | 3 |
| EL INTERIOR..... | 6 |
| PROTAGONISTAS DEL PROYECTO | 9 |
| BIBLIOGRAFÍA..... | 11 |

INTRODUCCIÓN

Año: 1957

Arquitectos:

Luis García Pardo

Adolfo Sommer

Smith

Ingenieros:

Eladio Dieste

Ubicación:

Bv. España y Rbla.

Rep. Del Perú



Figura 1 - Ubicación del edificio

El Pilar, ubicado en la Rambla de Montevideo, hace esquina entre Av. Brasil y Br. España. Está situado en uno de los puntos más peculiares de Montevideo, ya sea por estar en la costa como por ser esquina entre dos de las vías más importantes del barrio.

Frente al Pilar queda en evidencia el protagonismo que el edificio tiene, en el contexto de la zona y en el paisaje. Sus caras laterales acompañan la geometría de la cuadra con una fachada sureste que brinda al habitante una vista limpia hacia la rambla.



Foto 1 - Edificio El Pilar (vista desde la Rambla)

LA ESTRUCTURA

El cálculo estructural tuvo la participación de Eladio Dieste, uno de los mejores ingenieros uruguayos, quién impulsó el sistema de cerámica armada en Uruguay. El mérito del ingeniero junto con el arquitecto Luis García Pardo fue proponer con audacia una estructura que sortee las problemáticas dimensionales y morfológicas que presentaba el terreno sin faltar a la estética del paisaje. Se trataba de un terreno de geometría irregular, de dimensiones relativamente pequeñas (147m²) en una de las zonas más caras de Montevideo por lo que el aprovechamiento de ese espacio significó todo un desafío. El arquitecto vuelve a acentuar la tensión dada por la complejidad del terreno, no trata de disimularla como generalmente se hace redondeando la fachada sino que incorpora un nuevo ángulo.

En el siguiente diagrama se aprecia el resultado de dicha audacia, vemos vigas ménsula que descargan sus esfuerzos en un pilar central que concentra las cargas y las hace circular verticalmente. Los tensores se encargan de transportar estos esfuerzos desde las losas hasta las vigas ménsula y de allí al pilar central. Este último tiene cierta “excentricidad” en el plano de la estructura que es salvada por los muros medianeros (bordes empotrados) que ayudan a equilibrarla. Basándose en los cálculos se llegó a la conclusión que la utilización de tensores era la mejor solución ya que la colocación de pilares en el perímetro de la estructura conllevaría resignar mucho espacio en el interior de las viviendas. Como consecuencia surge un edificio con una fachada y una planta casi sin elementos portantes que obstaculicen tanto el movimiento como la visual, haciendo posible crear una “piel” de vidrio continuo y logrando un mayor aprovechamiento del área interior.

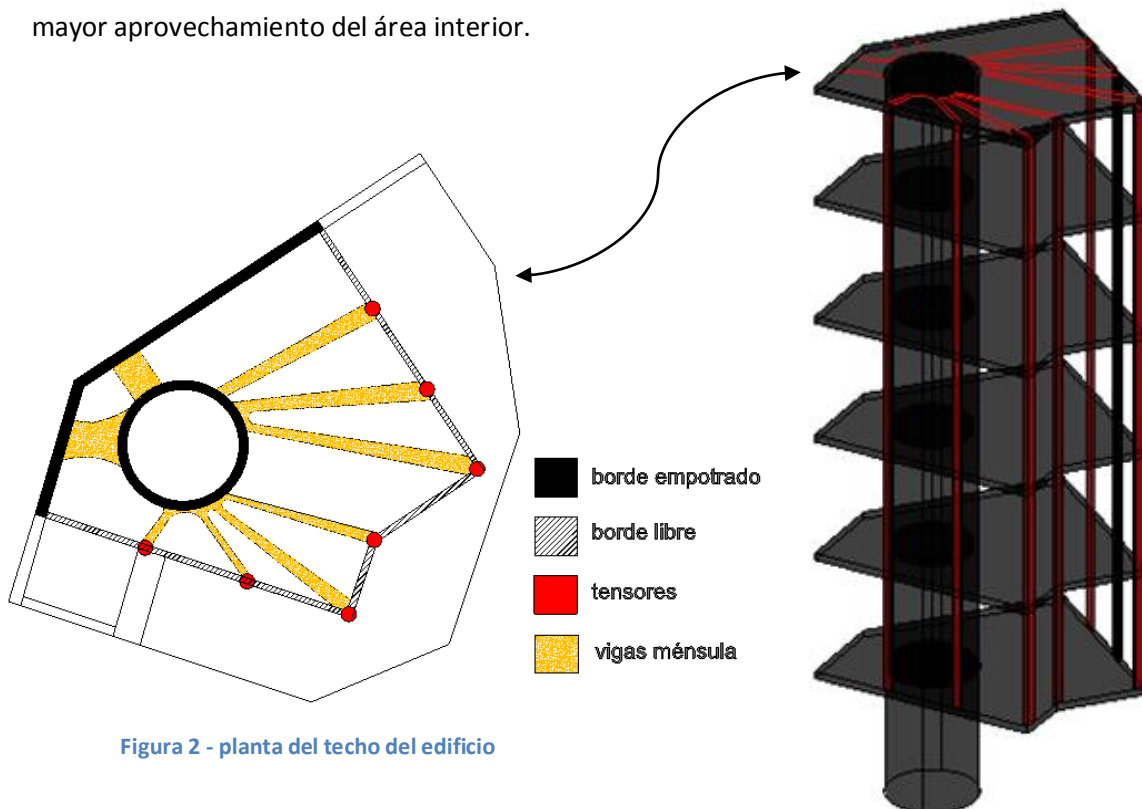


Figura 2 - planta del techo del edificio

Figura 2 - modelado tridimensional del edificio

En esta imagen se ven las delgadas losas que también ayudador a la buena utilización del espacio. Hacia el interior del edificio, en la foto derecha, se tiene una imagen clara del núcleo de circulaciones que no se centra en la planta sino que se coloca hacia la fachada.



Foto 2 - fachada del edificio desde la rambla



Foto 3 - El Pilar en obras de construcción

La estructura es uno de los elementos más relevantes del proyecto, pues ésta va a en función del diseño además de cumplir con su función estática. Ésta no se esconde, al contrario se resalta, se deja ver y se enfatiza, se evidencia como forma, se manifiesta por su originalidad. La piel de vidrio logra crear este efecto, en el caso del Positano y del Pilar conviven por un lado la majestuosa estructura y por otro lado un refinado plano de vidrio modulada a través de perfiles de aluminio, dispuestos con mero cuidado, logrando establecer un patrón que enfatice el conjunto más allá de la propia funcionalidad que debe cumplir una ventana. Siempre el criterio estético va más allá de las consideraciones funcionales, pero el primero no tendría sentido sin el otro, sería impensable concebir una ventana que sea estética sin tener las consideraciones funcionales.

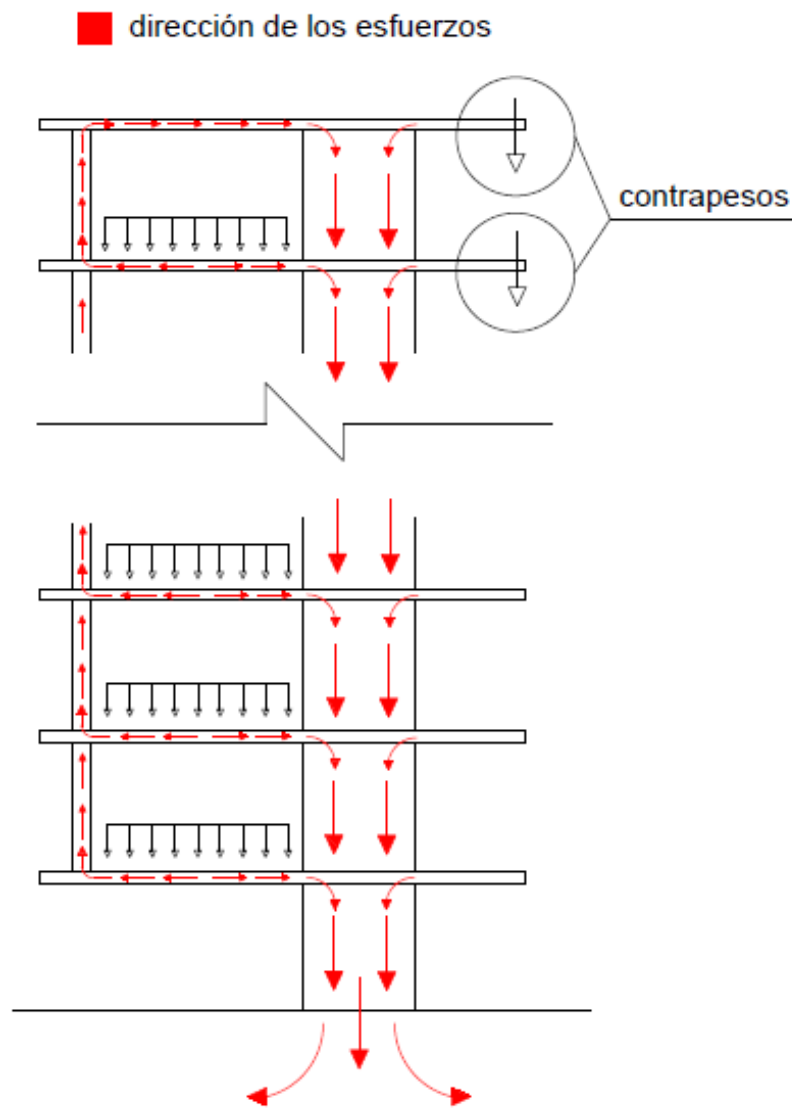


Figura 3 - esquema del recorrido de las cargas dentro de la estructura del edificio

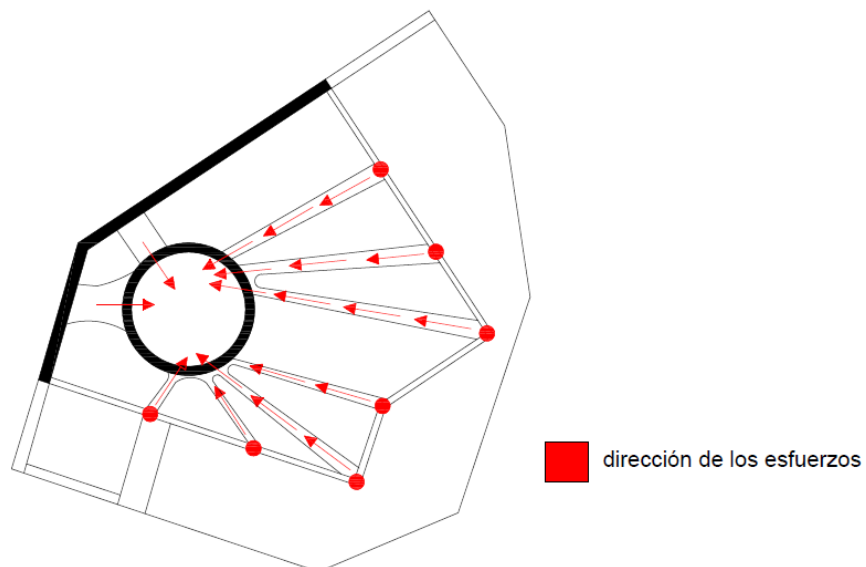


Figura 4 - esquema del recorrido de las cargas en la azotea a través de las vigas ménsula

EL INTERIOR

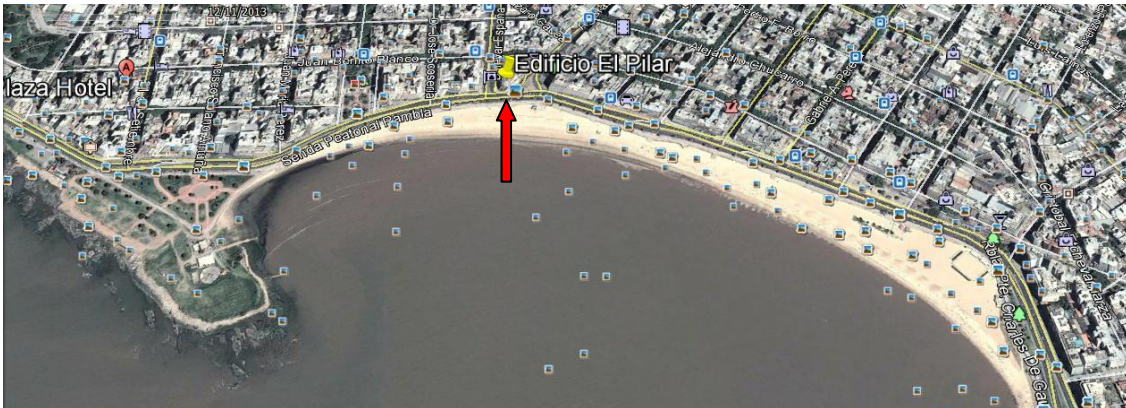


Foto 4 - vista aérea de la Rambla República del Perú

Las habitaciones principales están dispuestas al norte, gozando de las mejores vistas de la ciudad y con la mejor orientación. Se dejan los servicios al sur-este, protegiendo su fachada y dándole mayor intimidad con un parasol que va del piso al techo.

Este edificio fue pensado para alojar viviendas de un dormitorio o con la posibilidad de dos. También se puede concebir como lugar para oficinas.

La ingeniosa manera de cerrar la fachada hacia la rambla en ángulo obtuso a la planta, divide los espacios: el estar hacia el norte y un comedor hacia el sur.



Figura 5 - representación tridimensional del interior del edificio (Arq. Juan Pablo Tuja)

Se ve en la siguiente imagen el interior de un piso con un posible inmobiliario. En la fachada norte se dispone el estar, del otro lado del comedor y la cocina. Se ve el volumen cilíndrico de la circulación vertical. La fachada de la cocina tiene un antepecho que aloja el espacio de trabajo.



En esta imagen se aprecia el posible comedor y estar, la circulación hacia la zona íntima de la vivienda y las vistas a la rambla. La fachada en ángulo permite separar los espacios.

Figura 6 - representación tridimensional del interior del edificio (Arq. Juan Pablo Tuja)

Gracias a la ubicación y a su configuración estructural, el edificio El Pilar les regala a sus huéspedes una vista desobstaculizada hacia la rambla y el mar. En su interior, las habitaciones son testigo del movimiento en la playa y del tránsito de peatones y vehículos por la rambla República del Perú, a su vez, el living ofrece una sensación de unión con el paisaje transformando sus paredes de vidrio y aluminio en paredes de agua y cielo.

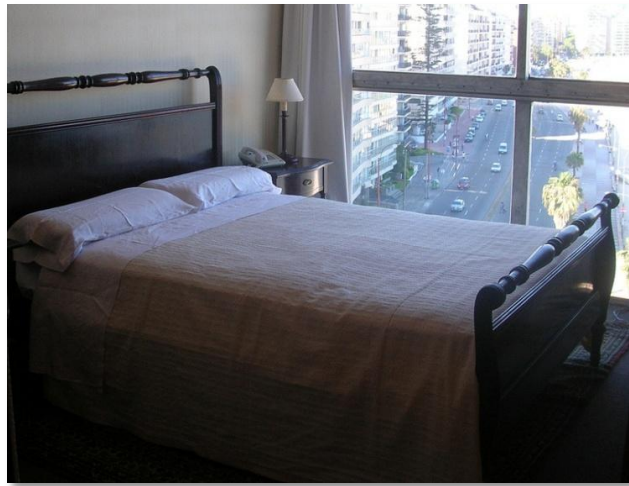


Foto 4 - vista de la rambla desde un dormitorio del edificio



Foto 5 - vista de la playa desde un dormitorio del edificio



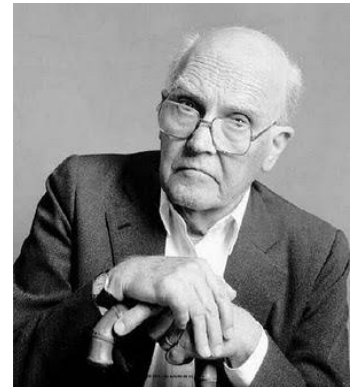
Foto 6 - vistas de la playa y el mar desde el living-comedor de una planta tipo en El Pilar

La piel de vidrio era mayoritariamente utilizada para otros programas más que para la vivienda, en estos caso el autor logra incorporar este elemento como parte de proyecto, de manera de establecer una relación entre el exterior y el interior, disolviendo el límite espacial, cambiando el concepto de vivienda como recinto introvertido, estableciendo así criterios de relaciones entre las partes y el conjunto.

Las restricciones que pueda tener un predio, García Pardo las afronta de manera de revertir la situación y de un problema transformarlo en una ventaja. Dadas estas condiciones particulares el autor busca con sus edificios generar un proyecto que resulte único, que no sea meramente dar respuesta al problema sino que del mismo sacar el mejor partido.

PROTAGONISTAS DEL PROYECTO

Eladio Dieste (PROYECTISTA de EL PILAR): ingeniero civil uruguayo que nació el 10 de diciembre de 1917 y falleció el 20 de julio de 2000. La obra de Dieste toma el ladrillo y lo lleva a su máxima liviandad en la creación de superficies curvas a partir de una nueva tecnología que él denominó, cerámica armada: construcciones abovedadas realizadas con ladrillo, armadura de acero y un mínimo de hormigón.



Este tipo de construcciones tuvo mucha aceptación porque permiten mayor liviandad, prefabricación y sistematización en la repetición de sus componentes, con costos competitivos para el mercado. Su obra es objeto de estudio en distintas universidades y lo llevó a recibir el título de arquitecto honorario, siendo el único en poseerlo en Uruguay.

Su lenguaje arquitectónico en ladrillo armado ha logrado obras que emocionan como la Parroquia del Cristo Obrero de Estación Atlántida y la Iglesia de San Pedro del Durazno.



Foto 7 - Parroquia del Cristo Obrero (Atlántida)

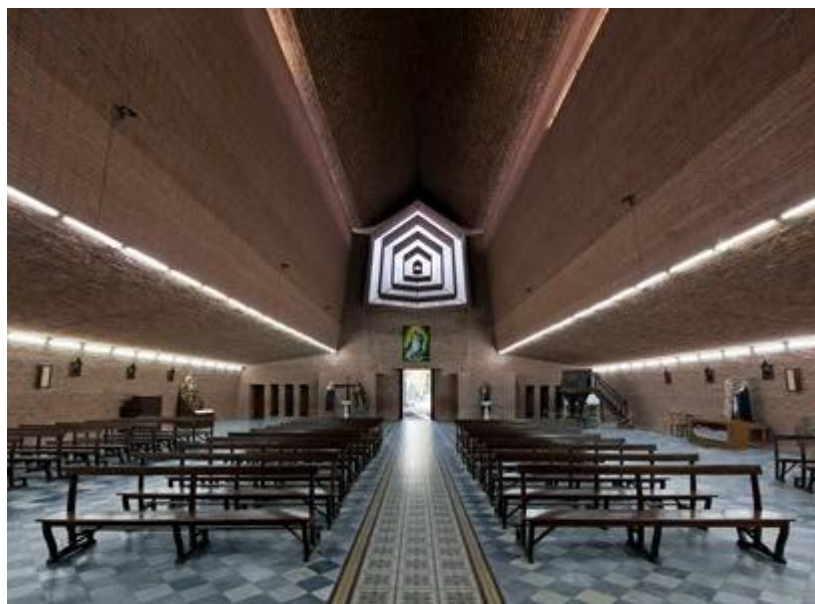


Foto 8 - Iglesia de San Pedro del Durazno (Durazno)

Luis García Pardo (ARQUITECTO de EL PILAR): arquitecto uruguayo, nació el 29 de Agosto del 1910 y falleció el 3 de Julio del 2006 a los 95 años. García Pardo desarrolló proyectos de arquitectura doméstica y religiosa, integrando el arte en sus edificios, dándole importancia a la estructura y el espacio, la racionalización y la vivienda económica. Se esforzó en implementar estructuras novedosas para resolver nuevas situaciones.



Algunas de sus obras:



Foto 10 - Edificio Gilpe, año 1955 (Av. Brasil, 2574)



Foto 9 - Edificio Positano, año 1959 (Av. Ponce y Charrúa, 1959)

Por todo lo expuesto anteriormente, interesa analizar casos de edificios que logren ser ejemplos que, al estudiarlos, se puedan extraer criterios de diseño. En todos los casos son ejemplos con valores universales, pero que no dejan de ser específicos para el lugar.

El Gilpe es un caso de edificio entre medianeras, cuya línea de fachada no es ortogonal con sus límites laterales; esto hace que los edificios de la manzana se adapten a la misma, creando polígonos irregulares cuya terminación de fachada se verá afectada. En la mayoría de los casos los arquitectos prescinden resolver esta irregularidad, mientras que García Pardo afronta la situación creando un edificio que se regula por dos directrices, una normativa y otra de proyecto, acentuando así esta tensión. El Positano y El Pilar son casos con características similares por ser edificios en esquina, pero el arquitecto las resuelve de manera distinta pues las condicionantes son otras. Las dos obras se solucionan con una estructura magistral y unos planos de vidrio que rematan la fachada del edificio. Tanto la estructura como los planos de vidrios son las características más importantes de las obras.

BIBLIOGRAFÍA

- Wikipedia – Enciclopedia Libre
- Tesina Final de Máster en Teoría y Práctica del Proyecto de Arquitectura – Arq. Patricia Cestau Oliveri
 - “¿Qué ves cuando me ves...? De Naturaleza Moderna” – Arq. Juan Pablo Tuja
 - Google – Google Earth

